

DISERTACIÓN COMPLETA

-Seminario “Mutualismo y Juventud” de A.I.M.

Dra. Cristina Flesher Fominaya - Investigadora
de Movimientos Sociales y Políticos

“A pesar de que la participación en la política institucional y electoral entre jóvenes ha disminuido en las últimas décadas y ampliando nuestra mirada hacia la participación extra institucional, podemos ver que los y las jóvenes han sido los motores principales de los orígenes de muchos movimientos sociales.

Sería el caso de la “Primavera Árabe” que comenzó en el 2010; de las revoluciones populares de Europa del Este; de las luchas por la democracia en Hong Kong; por la autonomía de China; en Taiwán las jóvenes feministas tomaron las calles; en Chile se movilizaron en contra de la Violencia de Género; también el movimiento transnacional por los derechos ecologistas y más recientemente los estudiantes en México”.

Cómo se organizan los jóvenes

“Los jóvenes suelen ser motores importantes del cambio y pueden desarrollar poderosas formas de contestación contra las fuerzas opresoras y las desigualdades, con mucha creatividad y pasión. También pueden convencer a otros jóvenes sobre la necesidad de tomar acción ante una situación grave y los beneficios también que supone la participación en términos de experiencias positivas y aprendizajes importantes. Son ejemplos innovadores, en especial en el campo de la apropiación de los medios y las tecnologías de la comunicación social.

Si bien es cierto que también participan y forma parte de organizaciones estudiantiles o de asociaciones locales, sin embargo, suelen organizarse por fuera de los canales formales políticos, más allá de los ámbitos e instituciones formales, ya que la autonomía y la auto organización son atractivos para ellos y hoy en día muchas veces se unen a causas o a movimientos sociales globales.

Recuerdo haber visto una foto que me impactó muchísimo por un estudiante haciendo una huelga en solitario en su comunidad local con su pancarta contra el cambio climático; él sentía que estaba conectado con millones de otros jóvenes en todo el mundo”.

¿Cuáles son algunas claves de la participación en la acción colectiva en general, haciendo especial hincapié en los jóvenes?

“En primer lugar, sabemos que las redes sociales son tremendamente importantes. Una persona es mucho más propensa a unirse a un movimiento en los que sus amigos o familiares están involucrados. Es por esto también que vemos que algunos movimientos sociales surgen sobre una base organizativa, pero existente, por ejemplo, de grupos de iglesias o de organizaciones estudiantiles que suelen ser la base de bastantes movilizaciones.

Los movimientos en estos casos se montan sobre estas bases organizativas pre existentes pero evolucionan y se adaptan a otros fines y otros objetivos; también sabemos que hay diferencias muy importantes entre países y regiones en las tasas de participación, incluyendo la participación juvenil y esto se debe a varios factores que podemos tomar en cuenta, uno de ellos es la cultura de los participantes en general.

En Europa, hablamos de una sociedad con mucha cultura de participación cívica. En este caso existe una cultura y una infraestructura; la participación en organizaciones de voluntariado; de apoyo mutuo; por eso no es probable que las tasas de participación sean más bajas.

También hay otros aspectos culturales que podemos tomar en cuenta, como lo es si está bien o mal visto participar en actividades fuera del ámbito institucional o autorizado por el Estado o por la familia; otro factor es la existencia de espacios físicos disponibles para reunirse, mucha gente no piensa en esto cuando analiza la participación, pero, es importantes que haya espacios físicos atractivos, de fácil acceso, disponibles y gratuitos para la organización de actividades.

Sabemos también que se tiene que crear un ambiente acogedor para poder tejer una identidad colectiva, si queremos que los grupos de activistas prevalezcan en el tiempo. Esto requiere conocimientos sobre cómo crear espacios acogedores y eficaces y también requiere tiempo para generar confianza, solidaridad y el aprendizaje de nuevas formas de participación.

Se tarda un poco en tener acceso a personas con experiencia en la toma de decisiones y la organización y dinamización para evitar que nuevos espacios fracasen en sus inicios, que sea un grupo sostenible, con un ambiente acogedor, una identidad colectiva compartida y cierto nivel de dedicación para lograr sus metas y evitar el desgaste”.

Mayor disponibilidad de los jóvenes

“Otro factor a tomar en cuenta es el tiempo disponible, hablamos de la disponibilidad biográfica y para explicar la mayor implicación de los jóvenes en algunas formas de movilización como por ejemplo, en las acampadas que requieren una presencia constante de participantes, esto es posible porque los jóvenes no suelen tener trabajos fijos a tiempo completo y también pueden asumir mayores riesgos en algunos casos, al no tener quién dependa de ellos; pueden dedicar también más tiempo a la actividad de acción colectiva.

Sin embargo, esta disponibilidad no se puede dar por sentada; aquí también hay un elemento muy importante de desigualdad entre los que no estudian, por ejemplo, pero tienen que trabajar, o todos los que tienen personas a su cargo ya sean mayores o menores. No todos tienen la misma situación; otro factor obviamente que influye mucho en la movilización, es la existencia de resolver una reivindicación, como en el contexto de la crisis del 2008.

Las tasas de desempleo juvenil en Europa dispararon, en Alemania por ejemplo en el 2010 la tasa de desempleo juvenil rondaba el 10%, mientras que en España llegaba al 50% por ciento”.

Sin oportunidades y sin miedo

“La falta de oportunidades en el caso español, fue una base en la movilización juvenil; pero este proceso no fue automático, ya que en España en el 2010 o 2011 estábamos hablando de la generación más educada de la historia de la país y se había impuesto la idea de que si trabajaban mucho y estudiaban, les iba a ir bien en la vida y sin embargo se encontraron con otra realidad: tasa de desempleo altísimas; una imposibilidad de independizarse y conseguir su propia vivienda y pocas perspectivas de un futuro digno, por eso rezaba el lema de un grupo “Juventud sin futuro” ya que estaban sin casa; sin trabajo, sin pensión y sin miedo; entonces tomaron las calles de España.

En Grecia, los jóvenes también eran la vanguardia de las manifestaciones contra las políticas de austeridad, que consideraban discriminatorias e injustas. En las calles de Londres, se vivieron los movimientos “Okupas” y también montando acampadas contra los banqueros y las medidas de austeridad y ya sabemos que en Europa más allá de estos ejemplos, los jóvenes han sido los principales agentes de cambio político. En países como Rusia y ya estamos hablando de Europa del Este, millones de jóvenes han tomado las calles manifestándose contra los recortes y la re criminalización del aborto y todos estos ejemplos tienen claras reivindicaciones.

Una investigación sobre activismo juvenil, antes de estas olas de protestas globales, se realizó en Barcelona; en París; en la ciudad de México y en San Francisco. Los autores encontraron que las características más importantes del activismo juvenil, consistía en los modos de participación, que son culturales y daba una forma de ciudadanía relacionado con el compromiso político y la expresión cultural y sobre todo con prácticas colaborativas.

Esta forma de activismo se basaba en la experiencia propia de los jóvenes con un compromiso con la horizontalidad y con la organización en red; con la acción directa y también con un uso de las nuevas tecnologías de información y comunicación; se organizaban en espacios físicos que consideraban laboratorios para la experimentación y para la práctica de nuevos valores y también en un contexto que ellos dirigían y controlaban.

Esta investigación se realizó en el contexto del movimiento de resistencia global, pero estas tendencias se han agudizado en esta última ola de protestas al calor de la crisis global financiera del 2008; dentro del contexto de la pandemia estamos viendo también un resurgimiento muy importante de movimientos de solidaridad y apoyo mutuo.

No cabe duda que los jóvenes han estado a la vanguardia de los activismos de este tipo pero también es cierto que han aprendido mucho de los movimientos anteriores y de los activistas experimentados; entonces, si comparamos movimientos que han surgido al calor de la crisis del 2008, con los que han perdurado en el tiempo y han logrado sostener la movilización o una gran acampada; hoy podemos ver que donde había movimientos anteriores propios y redes fuertes de activismo, solían perdurar mucho más.

Ahora bien, es cierto que hay un efecto de inspiración transnacional en las olas de protestas, pero ha influido que, en estos movimientos, existía una cultura imperante de

transferencia de conocimiento, es decir, procesos importantes de pedagogía para organizarse, para tomar decisiones y en consonancia con la manera horizontal inclusiva”.

Una tendencia a dudar y cuestionar

“Un estudio realizado en España, al calor de estas manifestaciones del 2011, encontraron que los jóvenes compartían ciertas características y que sus motivaciones eran múltiples; las redes de amistad y familiares con relevancia en la participación; también está el efecto de acontecimientos políticos o sociales impactantes, ya sea directamente afectando a los jóvenes o también algún acontecimiento que pueda afectar a territorios o personas distantes.

Los jóvenes también tenían una tendencia a cuestionar y dudar de la legitimidad de los actores políticos institucionales y también de los medios de comunicación de masas y en muchos casos habían sido expuestos a protestas importantes.

Solían empezar su andadura política entre los 14 y 17 años muchas veces en el ámbito estudiantil y los entrevistados percibían empeoramiento en las condiciones de vida de la población y también compartían un rechazo a las élites.

Los jóvenes de hoy sufren una condición precaria extrema, en muchos casos las tasas de desempleo; la falta de acceso a vivienda y a créditos bancarios; los recortes en la Seguridad Social; todo esto es una realidad, sin embargo, hemos visto que los más marginados también pueden desarrollar los vínculos más profundos con los movimientos sociales; el peligro es que también pueden ser los más vulnerables a la radicalización.

Creo que es importante resaltar que esos grupos de “Jóvenes sin futuro”, lanzaron una campaña de protesta clara contra su condición precaria y sus faltas de perspectiva y fueron parte clave de las grandes movilizaciones en España conocidos como “los indignados” que luego se expandió a una movilización de solidaridad intergeneracional.

Este no es el caso en todos los países; en el Reino Unido por ejemplo, con el referéndum del Brexit hemos visto que los mayores que ya se habían aprovechado de todas las ventajas de pertenencia a la Unión Europea votaron por salir de la misma; mientras que los jóvenes en su mayoría votaron para quedarse y entonces no vimos esa solidaridad intergeneracional en ese caso”.

Riesgos y retos que los jóvenes enfrentan

“En cuanto a los riesgos a los que los jóvenes se enfrentan, además de la precariedad que sufren, suponen un reto para su participación cívica y en los movimientos sociales, por ejemplo, muchos jóvenes sufren los efectos de vigilancia intensiva, escrutinio policial, detención y registro en los espacios públicos y de tasas muy altas de encarcelamiento juvenil.

Esto los puede alejar de cualquier participación relacionada con las políticas o las instituciones formales, según un estudio realizado por investigadores en Harvard, además que los movimientos juveniles muchas veces son invisibles; aunque desde que se publicó

este estudio hemos visto a millones de jóvenes participar de manera muy visible en movilizaciones contra el cambio climático o “Por las vidas negras”.

Sin embargo, a los jóvenes les cuesta mucho más hacerse oír en los medios de comunicación y en los foros políticos. Otro aspecto para destacar, es que todos los jóvenes tienen acceso al conocimiento en los medios de comunicación digital; si bien hay grandes desigualdades dentro de la población juvenil”.

La manipulación en las redes sociales

“Otro peligro importante a la cual nos enfrentamos como sociedad, es la manipulación psicosocial de los usuarios de plataformas como Facebook, y esto se ve claramente en un documental en Netflix que se llama “El dilema de las redes sociales” y aquí vemos como los datos personales de los usuarios se venden a grupos políticos y hasta regímenes autoritarios para intentar controlar los procesos electorales.

Entre otras cosas hemos visto que las empresas de Silicon Valley que se jactaban de proporcionar herramientas en pro de la democracia, en realidad eran utilizadas para fines antidemocráticos, en algunos países se rastrearon las plataformas para reprimir a las personas o influir en su comportamiento tanto en ámbitos autoritarios como en contextos supuestamente democráticos, como la elección de Trump en Estados Unidos, el referéndum de Brexit o el escándalo de la empresa de oleoductos Enbridge”.

Un caso escalofriante de manipulación

“Lo más ilustrativo para nuestra discusión de hoy es la campaña que realizó la empresa Cambridge Analítica en Trinidad y Tobago donde crearon una campaña social falsa, supuestamente dirigido por jóvenes, con la meta de influir para que los jóvenes de un grupo étnico en particular no votaran porque habían calculado que si no lo hacían podría tener un efecto decisivo en el resultado electoral a favor de sus clientes o sea que activamente estaban tratando de influir positivamente en la abstención, para influir en los resultados electorales.

En las palabras del fundador de Cambridge Analytica Alexander Nix, optaron por incrementar la apatía entre los jóvenes de etnicidad africana aprovechándose de los datos inmensos que tenían a su alcance, crearon una campaña supuestamente política para disuadir a los jóvenes que podían votar por primera vez. Es realmente escalofriante escuchar a este señor hablar sobre sus grandes logros con esta campaña y ver cómo obraron para manipular a los jóvenes partiendo de una perspectiva profundamente racista y denigrante. Recomiendo el documental para que lo vean”.

Respeto para nuestros jóvenes

“Para fomentar y apoyar la participación juvenil toda organización requiere de espacios seguros y cómodos; el aprendizaje entre pares es muy importante; la diversión; la creatividad y la expresión, también colaboran con el empoderamiento de los jóvenes.

Los estudios sobre la participación juvenil en los movimientos sociales, hacen hincapié en que hay que comenzar desde el respeto; el reconocimiento y la escucha activa; los y las jóvenes tienen un fuerte deseo de autonomía; pero también de apoyo; quieren sentir que sus ideas; pasiones; estados de ánimo y capacidades se respeten.

Los jóvenes suelen escuchar y estar influenciados por otros jóvenes, por tanto, ayudar a alzar sus voces y hacerles más visibles es una buena manera de fomentar su participación. Crear oportunidades para que puedan aprender juntos en un contexto de aprendizaje por pares es muy importante.

Muchas personas caracterizan a los jóvenes como indiferentes y debemos corregir esos discursos cada vez que los oímos; es una manera de apoyar la participación de los jóvenes hablar abiertamente sobre temas importantes como la opresión; la desigualdad del feminismo; los derechos humanos.

Los jóvenes muchas veces sufren de aislamiento social y están dispuestos a sostener grupos que los tomen en serio y que los escuchen, el riesgo es que pueden llegar a ser grupos extremistas con prácticas excluyentes y violentos o pueden ser grupos progresistas que fomentan Valores de Solidaridad; de Apoyo y Ayuda Mutua.

Por eso es importante el papel que pueden tener los mentores para las personas que necesitan de modelo; la importancia de ayudarles a desarrollar competencias; la importancia de poner el énfasis en lo positivo que tienen los jóvenes y no siempre estar recalcando sus debilidades o problemas; trabajar de manera arraigada en las comunidades locales; evitar perseguir los fondos porque se puede desviar mucho trabajo importante y dejar que los jóvenes sean realmente dueños de sus espacios.